

## DE LAS OESTRYMNIDES, LA GARVMNA E HIDROTOPÓNIMOS RELACIONADOS \*

CARLOS JORDÁN CÓLERA  
Universidad de Zaragoza

El autor del artículo propone una etimología para el topónimo *Oestrymnides* que aparece en Avieno. Se trataría de una primera parte *oestr-*, procedente de una raíz *\*eis-* ‘moverse rápida, impetuosamente’, y una segunda *-ymnides*, procedente a su vez de *-umni-* < *\*ub-ni-*, formación paleoeuropea de la serie *uba* ‘agua, río’. Otra formación de la misma serie, *ubna*, sería la responsable de la segunda parte del hidrónimo *Garumna*. Esta segunda formación y otras relacionadas, como *abnis*, *abna*, también podrían formar parte de otros topónimos en territorio español.

The autor of this paper offers an etymology for the toponyme *Oestrymnides* in Avienus. The originary etymon would be composed of *oestr-*, from a paleoeuropean root *\*eis-* ‘to move fast, with impetus’ and *-ymnides*, from *-umni-* < *\*ub-ni-*, also a paleoeuropean formation of the series *uba* ‘water, river’. Another form of the same series, *ubna*, would be the responsible for the second part of the rivername *Garumna*. This second formation and others related, as *abnis*, *abna*, would be part of other toponyms in Spanish territory.

*Palabras-clave:* Oestrymnides; Garumna, toponimia paleoeuropea.

*Keywords:* Oestrymnides; Garumna; paleoeuropean toponymy.

### 1. *De las Oestrymnides.*

En la *Ora Maritima* de Avieno, nos encontramos con las siguientes referencias geográficas a la “región estrímnica”:

1. Un promontorio (*prominentis iugi caput*) *Oestrymnis*, a partir de un acusativo *Oestrymnin* (v.91).

---

\* Debemos en primer lugar dar las gracias al Dr. Francisco Javier González Ponce de la Universidad de Sevilla, al Dr. Francisco José Señalada García de la Facultad de Humanidades de Teruel, Universidad de Zaragoza, al Dr. José Ángel Zamora del C.S.I.C., al Dr. Xaverio Ballester de la Universidad de Valencia y al Dr. Francisco Villar de la Universidad de Salamanca, por su ayuda bibliográfica y orientaciones, que han ayudado a llevar a buen puerto este “periplo toponímico”. Desde luego, todo lo escrito aquí es de responsabilidad completa del autor.

2. Un golfo (*sinus*) *Oestrymnicus* (v.95).
3. Unas islas (*insulae*) *Oestrymnides* (v.96), cuyo genitivo plural aparece como *Oestrurnidum* (v.113), también denominadas *Oestrymnicae* a partir del ablativo *Oestrymnicis* (v. 130).
4. Una región *Oestrymnis* (v.154).
5. Un pueblo *Oestrymnici*, a partir del ablativo (*habitantibus*) *Oestrymnicis* (v.155).

Según se admite entre los autores que tratan la obra de Avieno<sup>1</sup>, todos estos nombres derivan del etnónimo de los *Oestrymnides* o *Oestrymnici*, que a su vez es una deformación de la forma originaria, que debió de ser la que da Estrabón IV, 4, 1, al referirse a los Ὀσίμιοι, Ὠστύμνιοι, siguiendo a Piteas. La deformación tendría origen en el cruce con ομστρος ‘tábano, aguijón’<sup>2</sup>.

El primer problema que se nos plantea es el de la identificación entre los *oestrymnides/oestrymnici* de Avieno y los Ὠστύμνιοι de Estrabón y demás. ¿Son los mismos? Tan sólo existe una vaga coincidencia geográfica y una menos vaga, al menos en apariencia, similitud formal.

En segundo lugar, ¿es el etnónimo el que ha dado lugar a los diferentes topónimos o puede pensarse en el fenómeno contrario?

De todos estos topónimos y etnónimos podemos extraer una base *oestrymni-*, que queda como tema en *-i* en el nombre del promontorio y de una región; en el resto de los casos viene alargado con los sufijos *-c-* y *-d-*. Esta base a su vez, podemos dividirla en dos: *oestr-* e *-ymni-*. La razón en que nos apoyamos para ello es la lectura del v. 113 *Oestrurnidum*. La segunda parte, *-ymni-* / *-umni-*, presenta, según Schulten, el sufijo *-umn-*, que aparece en otros nombres como *Gar-umna* y *Geid-umni*. En efecto, creemos que el autor alemán acierta de pleno al identificar dichas secuencias, aunque puede, a nuestro juicio, afinarse un poco más la definición de “sufijo” y su identidad<sup>3</sup>.

Existe en indoeuropeo una palabra para “río” que presenta las variantes \**āp-* \ *ab-*. La primera de ellas aparece como apelativo en indo-iranio (a.i.

<sup>1</sup> Cf. Schulten 1955, p. 94. Últimamente, González Ponce 1995, p. 116, n. 5.

<sup>2</sup> César *DBG* II, 34 se refiere a los *Osismi*; Plinio *NH* IV 107 a los *Osismos*; Ptolomeo II, 8, 5 a los Ὀσίμιοι; y Artemidoro, *apud* Esteban de Bizancio, a los Ὠστύωνες.

<sup>3</sup> Al menos por lo que se refiere al hidrónimo. No podemos, como se irá viendo a lo largo del trabajo, decidimos en cuanto al etnónimo. En efecto, *Geidumni* también puede seccionarse como *Gei-dumni*, con una segunda parte frecuente en la onomástica gala y de la que hablaremos más adelante.

*āp-*, avéstico *afš*), así como en prusiano antiguo (*ape* ‘río’, *apus* ‘fuente’). También es abundante en la hidrotponimia europea<sup>4</sup>.

La variante *\*ab-*, se encuentra, además de en multitud de hidrotponimos, en apelativos celtas, tipo ant. irl. *ab*, galés *avon*, bretón *afon*, todos temas en nasal; como temáticos en los anatólicos hetita *ḫapaš* y palaíta *ḫapnaš* todos con el significado de ‘río’<sup>5</sup>. Se admite que la palabra latina *amnis*, tema en *-i*, procede de una forma *\*abnis*, pero también es posible partir de la variante con sorda *\*apnis*, con la que llegaríamos al mismo resultado.

Junto a estas variantes existe una forma *\*up-*, que también aparece en apelativos (lituano *ùpè*, letón *upe* ‘río’) y numerosos hidrotponimos<sup>6</sup>. Desde pronto se intentó poner en relación las formas con la vocal central y esta tercera variante, aunque no se llegaba a una explicación satisfactoria de la diferencia vocálica. También había quien negaba una conexión etimológica, con lo cual parecía terminarse el problema. Sin embargo, en su último trabajo, Villar<sup>7</sup> ha vuelto sobre ello y no sólo ha abierto una vía a la posible solución de la relación etimológica, sino que ha dado datos convincentes de la existencia de una cuarta variante *\*ub-*. En lo que a nosotros interesa, debemos saber que esta forma aparece en un abundante material hidrotponímico peninsular y extra-peninsular, con una fuerte implantación en toda Europa Occidental, sobre todo Hispania, Galias e Italia (en menor medida Germania y zona báltica). Se trata de una variante dialectal de una lengua que no es céltica ni paleoeuropea, *more* Krahe. Por fin, la alternancia vocálica parece explicarse por el proceso de adaptación del sistema vocálico conformado por cuatro timbres (*α, ε, ι, ω*) de la lengua que poseía esta variante por parte de otras que entraron en contacto con ella y cuyos sistema vocálicos presentaban cinco timbres<sup>8</sup>.

<sup>4</sup> Para esto, v. Villar 1997, p. 84 y, sobre todo, Villar 2000, capítulo IV.

<sup>5</sup> En efecto se admite, según la regla de Sturtevant que la labial hetita debería ser sonora, al igual que en las lenguas celtas. De cualquier modo, parece que en hetita hay algún testimonio que apunta a la existencia en esta lengua de la forma procedente con labial sorda.

<sup>6</sup> Villar 1997, pp. 85 y ss., y 2000.

<sup>7</sup> Villar 2000. Tanto en este trabajo como en el de 1997 puede verse la breve historia de las relaciones propuestas entre las diferentes formas.

<sup>8</sup> Este asunto lo trata Villar en el capítulo XVI de la obra recién referida. Aunque no habría que dejar de lado la posibilidad, apuntada por nosotros en Jordán 2001, de encontrarnos ante una lengua con tres vocales, *a-i-u*, de modo que la raíz en cuestión sería *\*ab-/ib-/ub-*, en su variante sonora.

Admitiendo, por lo tanto, la variante sonora *ub-*, queda una perfecta proporción

*ap-	*up-
*ab-	*ub-

Si a estas variantes les añadimos los sufijos *-nō-/-nā-* y *-ni-* quedan unas proto-formas

*ap-ni-	*up-ni-
*ap-nā/no-	*up-nā/no-
*ab-ni-	*ub-ni-
*ab-nā/no-	*ub-nā/no-

El topónimo *Abna* en Hungría, su correspondiente masculino en el apelativo palaíta *hapnaš* y el teónimo occidental paleohispánico *Abne* son reflejo directo de parte de estas formas<sup>9</sup>.

Si se aplica el tratamiento fonético *modo latino* van a desembocar en

*amni-	*umni-
*amnā/no-	*umnā/no-

La forma *\*amni-* es la que da razón en última instancia del apelativo latino *amnis*. Ya hemos hecho referencia al problema de determinar si la forma latina parte de la raíz con sorda o con sonora. A este respecto Prósper<sup>10</sup> se decanta por la forma con sonora, que encontraría así paralelo exacto con la forma lusitana *Abne*, que acabamos de mencionar. Villar<sup>11</sup>, sin embargo, llama la atención en que incluso la forma peninsular podría proceder de la sorda originaria con posterior sonorización.

Pues bien, es precisamente la variante *\*umni-* la que creemos se encuentra en la segunda parte del topónimo que nos refiere Avieno *Oestrymnis*, cuyo acusativo es *Oestrymnin*. Mediante la adición de un sufijo velar y dental aparecen el resto: *Oestrymnicus*, *Oestrymnici*, *Oestrymnicae*, *Oestrymnicis*, *Oestrymnides*, *Oestrumnidum*. Como se verá, todos excepto uno están escritos con *y*. Sólo *Oestrumnidum* aparece con *u*. La aparición de la grafía *y* por *u* se debe a una tendencia de Avieno al arcaísmo y helenización

<sup>9</sup> Prósper 1997.

<sup>10</sup> Prósper *ibid.*

<sup>11</sup> Villar 2000, p. 154.

de los nombres de ciudades, pueblos y otros motivos geográficos<sup>12</sup>. En la *Ora maritima* nos encontramos otro caso de la vacilación en la escritura en los vv. 160 y 172 donde se habla de *Aryium* y *Arui*<*i*>.

¿Esa variante *\*umni-* procede de la forma con la oclusiva sonora *\*ub-* o con la sorda *\*up-*? No podemos responder al cien por cien de seguridad, pero el hecho de que la región estrímnica se localice en el occidente europeo y que la serie *uba* sea típicamente occidental, nos hace pensar que puede haber muchas posibilidades de que *\*umni-* proceda de la variante con sonora.

Ocupémonos ahora de la primera parte de estos hidrotopónimos y etnónimos: *oistr-*. Como nos demuestra profusamente Villar<sup>13</sup>, las formas *upa/uba* (con sus variantes *opa/oba*) aparecen como segundo elemento de compuestos, cuyo primer elemento es a su vez una de las raíces típicas de la hidronimia paleoeuropea. En muchos casos dicho primer elemento es un hidrónimo muy bien conocido<sup>14</sup>. Por ejemplo, de la raíz *\*eis-* ‘moverse rápida, impetuosamente’ tenemos junto a *Isa* (raíz en grado cero), *Isoba*.

En una serie de trabajos que referimos en la bibliografía<sup>15</sup> nos hemos ocupado de esta raíz paleoeuropea. En su momento nos llamaron la atención los pocos representantes que habíamos encontrado de la raíz en grado *o*, *\*ois-* (en una lengua con un sistema vocálico de cinco timbres). Tan sólo aportábamos la forma *Oescus* en Moesia, procedente, a nuestro juicio, de *\*ois-ko-s*. Como se ve, la forma latina presenta una de las evoluciones esperadas para ese diptongo *oi*. Lo mismo que suponemos ha sucedido en esta primera parte *oestr-* < *\*oistr-*. Es decir, el primer elemento de la serie *Oestr-umni-* es una formación de la raíz *\*eis-* en su grado *o*, *\*ois-*. Que esta raíz aparezca en el nombre de unas islas no es extraño en modo alguno para nosotros, pues estamos persuadidos de que el apelativo latino *insula* la presenta<sup>16</sup>.

La secuencia *-tr-* puede explicarse en principio de dos formas. La primera es considerar una formación con un sufijo en vibrante, que al entrar en contacto con la silbante, desarrolla una dental epentética, del mismo modo que

<sup>12</sup> Esta tendencia aparece frecuentemente en autores latinos. Para este fenómeno en Avieno cf. González Ponce 1995, pp. 116 y ss. Sobre la utilización de la grafía *y* para la *υ* griega, cf. Leumann 1977, pp. 51 y ss.

<sup>13</sup> Villar 1997 y 2000.

<sup>14</sup> Villar 1997, p. 100, donde se recoge un cuadro sinóptico al respecto y 2000, p. 151.

<sup>15</sup> Jordán 1997/a, 1997/b, 1998, 1999/a y 1999/b.

<sup>16</sup> Cuestión esta que presentamos en 1997/b.

Krahe<sup>17</sup> explica el otro nombre del Danubio, Ἰστρός. Por cierto, Avieno, v. 497, cita una ciudad en la costa mediterránea llamada *Hystra*, que junto a *Hylactes* y *Sarna* son tres poblaciones que no se han sabido localizar hasta el momento<sup>18</sup>. Las diferencias, *Hy-* por *I-*, pueden explicarse de nuevo por la helenización<sup>19</sup> del nombre, quizá ayudado por la cercanía de *Hylactes* y, sin duda, también por la adaptación latina del nombre del Danubio Ἰστρός / *Hister* y de algún otro topónimo relacionado cual es Ἰστρίη / *Histria*, colonia milesia en la desembocadura danubiana, cuyo paralelismo no deja de sorprender.

La segunda manera de explicar la dental es pensar en un alargamiento en *-t-* que ya detectó Krahe<sup>20</sup> en su momento y que Villar<sup>21</sup> propone no sólo para esta raíz, *is-/ist-* sino también para otras, como *al-/alt-*, *an-/ant-*, *can-/cant-*, *os-/ost-*, etc., seguido, evidentemente de otro sufijo en vibrante.

En definitiva, tal vez en *oestrumni-* no tengamos una contaminación con ομστρός ‘tábano’, sino un topónimo conformado con un par de raíces implicadas en la denominación hidronímica: *\*oistr-ubni-* > *\*oistr-umni-* > *oestrumni-*.

## 2. De la Garumna e hidrotopónimos relacionados.

Volvamos a la variante final *\*umnā*. Si la traemos a colación, es porque creemos que ahora nos encontramos ante el paralelo exacto de la segunda parte del hidrónimo *Garumna*, que Schulten creía, según ya hemos indicado, conformado con el mismo sufijo que los nombres recién tratados.

La etimología del nombre del río aquitano ha resultado siempre problemática. Por lo que se refiere a la primera parte, *Gar-*, las propuestas han sido varias:

1. Para D'Arbois de Jubainville<sup>22</sup> se trataría de la raíz *\*gār-/gār-* ‘gritar, hablar’, que conforma un tema *\*garu-*, que aparece entre otros sitios en el nombre de los *Garuli*, nombre de un pueblo ligur, que estuvieron en lucha con los roma-

<sup>17</sup> Krahe 1964, pp. 103-104.

<sup>18</sup> Estos tres nombres son *hápax*, cf. González Ponce 1995, pp. 116 y 179-180.

<sup>19</sup> En este caso “hipercharacterizadora”, pues no supone una notación de *u* con *y*, sino de *i*, además de introducción de la *h-*.

<sup>20</sup> Krahe 1964, pp. 62-63.

<sup>21</sup> Villar 2000, pp. 250-260.

<sup>22</sup> D'Arbois de Jubainville 1889, Vol. II p. 183.

nos en el 175 a. C. La raíz haría referencia al murmullo de las aguas.

2. Hubschmid<sup>23</sup> relacionó el nombre del río con el céltico *garan* ‘grulla’ y recuerda que entre galos, griegos y romanos los ríos solían tomar el nombre del ave que vivía junto a ellos, representativa de un genio demoníaco.
3. Por último vamos a citar la que parece en la actualidad aceptada mayoritariamente, que se trate de la variante sonora de una raíz *\*kar-* con un significado ‘roca, piedra’<sup>24</sup>.

En cuanto a la segunda parte, *-umna*, D'Arbois de Jubainville<sup>25</sup> pensaba que se trataba del sufijo indoeuropeo de participio de presente en voz media *\*-meno-*, que podía aparecer con tres variantes, *-měno-*, *-mīno-*, *-mno-*, en ligur. Los testimonios que aportaba eran:

1. Con *-měno-*, el nombre del monte Κέμμ-μενο-ν<sup>26</sup> (actual *Cévennes*), que estaría formado a partir de una raíz *\*kem-* ‘estar doblado’ y que se encuentra en el gótico *himin-s*, alemán *himmel* ‘cielo’ y en la variante latina *camurus*. También presenta este sufijo la ciudad sícula de *Tauromenion*.

2. Con *-mīno-*, aporta *Ariminum*, nombre de río y de ciudad fundada por los Sículos en Italia, citada ya por Plinio. Parte de la raíz *\*ar-* ‘poner en movimiento, ir’ y entre otros hidrotopónimos que refiere, todos ellos acertados, nos interesan dos: *Arannus* (s. X) y *Aronna* (ss. VII y IX), ambos hidrónimos en territorio de la actual Francia y para los que propone unas posibles formas anteriores *\*aramnus* y *\*arumna*.

Otro nombre que aporta en esta sección es *Toramina* (actual *Thorame*, en el departamento de Basses-Alpes) y que encuentra testimoniado en el S. V como *ciuitas Eturamina*, probable error, según él, por *Turamina*. La raíz que considera aquí es *\*teu-* ‘fuerte, pujante’. Por cierto, la misma que para la anterior *Tauromenion*.

Los dos últimos son *Vimina* y *Sumina*. El primero (nombre antiguo del *Vismes*, afluente del Bresle, Dpto. de la Somme) estaría compuesto por la raíz *\*wī-/wĩ-* ‘ir hacia, poner en movimiento’. Del segundo (territorio del departamento de Gard, actual

<sup>23</sup> J. U. Hubschmid 1947: *Bezeichnungen von Göttern und Dämonen als Flussnamen*, Berna, p. 20, *apud* Menéndez Pidal 1968, p. 53.

<sup>24</sup> Otra cuestión es determinar la filiación de la raíz. Considerada durante mucho tiempo no indoeuropea, bien ibérica, bien vasca, bien simplemente prerromana, está siendo aceptada en los últimos tiempos como indoeuropea. Para su no indoeuropeidad v., a modo de ejemplo, Dauzat 1971, pp. 82 y ss. donde describe una breve historia de la, a su juicio, base preindoeuropea *\*car-* ‘roca, piedra’. Allí se cita, entre otros, el trabajo de G. Alessio 1935 «La base preindoeuropea kar(r)a-gar(r)a, ‘piedra’», *Studi Etruschi IX*, pp. 132-151. Como variante de la raíz *\*kal-*, también preindoeuropea, cf. Buesa 1989 con abundantísima bibliografía al respecto de A. Fouché, J. Hubschmid, J. Vendryès, etc. En favor de su indoeuropeidad, últimamente, Villar 1996/b, pp. 81-82, 2000, p. 384.

<sup>25</sup> D'Arbois de Jubainville 1889, Vol. II, pp. 171 y ss.

<sup>26</sup> *Sic.* Evidentemnte debe tratarse de una errata por Κέμμενος.

*Sumène*) se mantiene también el nombre en un curso de agua con el nombre antiguo de *Sumeneta*, actual *Ensumène* en el curso inferior. No da la posible raíz.

3. En el apartado con el sufijo en la forma *-mno-* es donde más hidrotopónimos da. En concreto:

*Garumna*, de cuya formación radical ya hemos expuesto lo que dice.

*Rodumna*, nombre antiguo de la actual *Roanne*, Dpto. de la Loire. Departamento enclavado en territorio, según el autor cómo no, ligur.

*Alomna*, c. 1000, actual *Alonne* (Vienne).

*Intramnae*, hoy en día *Entrammes* (Mayenne). Su primera parte es, a su juicio, un tema *\*intra-*, nombre también de una ciudad italiana al comienzo de un valle con nombre ligur *Intrasca*.

*Irumna*, nombre durante la Edad Media de un río de Bretaña cerca de Nantes<sup>27</sup>.

*Olomna*, nombre en el s. IX de un río de Pertois y parece ser que el nombre antiguo de la ciudad de Saint-Dizier. Propone un tema *\*olo-*, raíz *\*ol-*, que encuentra en el *Olonna*, actual *Olon*, afluente del Po. También aparece *Olonna* en el siglo VIII, como topónimo cerca de Grenoble (Isère). La forma radical la encuentra en *Oltis*, afluente del Garona y *Ollius*, afluente del Po.

*Lastemna*, s.X, nombre de una *uilla*, quizá actual *Létanne* (Ardennes).

*Vultumna*, nombre de un afluente de la Charente<sup>28</sup>, que en época carolingia se denomina *Boutonne*. Considera que es el mismo radical que el nombre del clásico *Volturnus*, río de la Italia central.

*Alamnus*, que contendría, al igual que el siguiente, el sufijo en género masculino, es el nombre de un lugar en el s. IX. Su raíz es *\*al-*.

*Fiscamnus*, actual *Fécamp* (Seine-Inférieure), a partir del nombre testimoniado en el s. VII *Fiscamnesis silua*. No determina la raíz correspondiente, pero la fricativa inicial apunta, de nuevo a su juicio, a un origen ligur.

Como hemos dicho, D'Arbois de Jubainville considera ligures todos estos hidrotopónimos. No vamos a comentar nada sobre el pan-ligurismo del autor, ni sobre la etapa pan-ilirista que le sucedió, pues bastante hay ya escrito sobre el tema y no hace falta incidir una vez más<sup>29</sup>. En cuanto a la posibilidad de que el sufijo en cuestión sea el del participio de voz media, vamos a ver poco a poco las dificultades que eso entraña.

Dauzat, por su parte, renunció expresamente en un trabajo a su idea

<sup>27</sup> Sobre este hidrotopónimo y su relación con el nombre vasco de Pamplona, Iruña, v. Jordán 2001.

<sup>28</sup> Dauzat-Deslandes-Rostaing 1978, s.u. *Vologne* nos dan testimoniado *Vultumna* en el 830 y *Vultonna* en el 951. La forma con b- aparece ya desde 1317.

<sup>29</sup> Accesibles son los capítulos dedicados a los ligures e ilirios, así como al paleoeuropeo, de la obra de Villar 1996/b.



originaria<sup>30</sup> según la cual la secuencia *-umn-*, que aparecía en *Garumna*, sería una alteración de la *a* en *u* ante la labial y el radical sería el mismo que el latino *amnis*. A cambio, se preguntaba<sup>31</sup> por la posibilidad de que los hidrónimos terminados en *-umna* (*Altumna*, *Irumna*, *Garumna*, *Rodumna* e incluso *Alomna* y *Olomna*) fuesen formas regresivas a partir de un más antiguo *-unna*, puesto que aparecían testimoniadas a partir de época imperial, del mismo modo que la forma popular *colunna* fue corregido en *columna*. De manera que la forma primitiva terminaría en *-unna* y nos encontraríamos ante compuestos con *onno*, palabra que aparecía en el *Glosario de Viena* nada menos que con el significado de *flumen* y que había sido estudiada por Longnon<sup>32</sup>.

Éste último proponía la existencia de una palabra gala *\*onna*, con el significado del latín *fons* a partir de un par de hidrónimos referidos a unas fuentes aparecidos en la *Vita Sancti Domitiani* con el nombre de *Bebronna* y *Calonna*, y precisamente de su masculino *onno* aparecido en el glosario. La etimología de esta palabra estaba por dilucidar. Dauzat<sup>33</sup> pensaba que la mejor teoría era la de Fouché que la hacía proceder de una forma más antigua *\*uonda*, la misma raíz que el latín *unda*.

Creemos que Dauzat no sólo estaba sobre la pista de la solución, al establecer la relación entre *-unna* y *onno* del *Glosario de Viena*, sino que incluso había acertado al poner en conexión *-umn-* con *amnis*, aunque no supiese dar una explicación satisfactoria<sup>34</sup>. Vayamos por partes. El primer problema que se nos plantea es determinar cuál es la forma más antigua, *Garumna* o *Garunna*<sup>35</sup>. Si atendemos única y exclusivamente a los testimonios del río en

<sup>30</sup> La teoría la expuso en Dauzat 1926. La renuncia se encuentra en Dauzat 1971, p. 120 n.4 (original de 1960), dentro del apartado que le dedica a esta palabra: *Toisième Partie.- Noms prélatins de l'eau en hydronymie. VI.- onno, onna, "cours d'eau, source"* pp. 118-121.

<sup>31</sup> Dauzat *ibid.* p. 120.

<sup>32</sup> Longnon 1979, pp. 54-55 (aunque el original es anterior a 1911, año de su muerte). Para el autor *Brebonna* tendría el significado de "Fuente de los Castores". No da significado para *Calonna*.

<sup>33</sup> Dauzat 1971, p. 121. Lambert 1990/a también la relaciona con *unda*, pero para la palabra latina parte de *\*ut-na*.

<sup>34</sup> En el mismo glosario puede leerse la glosa *ambe riuo, inter ambes inter riuos*. Esta otra palabra para una corriente de agua apunta a un galo *ambis*, como ya señalara Corominas 1976, pp. 101 y ss., y hay que relacionarla con el sc. *ambú* 'agua', *ámphas* 'agua de lluvia', gr. ὄμβρος, lat. *imber*, cf. Pokorny *IEW* p. 316.

<sup>35</sup> Dauzat 1971, p. 150 comienza diciendo que «La plus ancienne forme du nom de la Garonne se trouve dans les *Commentaires* de César: *Garumna* ou *Garunna* ...», aunque

cuestión, quizá lo más sensato sería admitir que no hay datos para decidirse por ninguna de las dos<sup>36</sup>. Partamos, no obstante, del hecho de que este hidrónimo, junto con los otros hidrotopónimos en *-umna*, se encuentran en zona gala. El grupo *-mn-* parece haber tenido dos evoluciones en esta lengua, según indica de Bernardo<sup>37</sup>:

1. Si se trata de un grupo originario, como sería el caso del sufijo del participio medio, el resultado esperado ya en época gala es *-yn-*. Por ejemplo<sup>38</sup>, *baraunom* < \**b<sup>h</sup>r-n-mno-* en Larzac, el formante antroponímico *-uellaunos* < \**-uella-mno-* o los nombres *Alaunos*, *Alauna* < \**ala-mn-o/a-*, sobre los que volveremos a hacer una breve referencia más abajo.
2. Si se trata de uno secundario, el grupo se mantiene, incluso en su forma original, o aparece la forma asimilada en *-nn-*. Como ejemplos del primer caso basten los numerosos nombres compuestos con *dubnos-/dumnos-* de un \**deub<sup>h</sup>-* ‘profundidad’<sup>39</sup>. Como ejemplo de la forma asimilada, la autora propone<sup>40</sup>, precisamente, el doblete *Geidumni/Geidunni*, que parece presentar el mismo elemento.

Si aceptamos, pues, estos tratamientos, estamos eliminando, en primer lugar, la posibilidad de que *Garumna/Garunna* estén conformadas con el sufijo de participio de voz media. En segundo lugar, la forma *Garumna* tiene, evidentemente, más posibilidades de ser más antigua que *Garunna*. Proponemos, por lo tanto, para *-umna* retomar la vieja idea de Dauzat de relacionarla con *amnīs*, aunque, evidentemente con todas las precisiones hasta aquí

---

páginas más tarde, p. 157, parece decidirse definitivamente por *Garunna* como la forma más antigua invocando también la autoridad de Niedermann, pues aparece en los mejores manuscritos de César. La forma *Garumna* sería, por lo tanto, una falsa regresión. En las pp. 154-157 expone su teoría según la cual la forma *Garunna* sería la responsable de la forma *Garunda*, prototipo a su vez de *Gironde*, otra de las denominaciones de dicho río. Para ello acude a un fenómeno de *Rückbildung*, según el cual la forma *Garunna* se habría rehecho en una determinada zona de substrato ibérico. Allí la secuencia *-nd-* se habría transformado en *-nn-*, como *respondere* > \**responnere*. Debido a una reacción latinizadora estos grupos habrían vuelto a su estado originario. Pero no sólo ellos, sino incluso los que etimológicamente no habían tenido nunca la secuencia *-nd-*, como sería el caso de *Garunna*

<sup>36</sup> Esa es la conclusión a la que se llega en la entrada de Pauly-Wissowa.

<sup>37</sup> De Bernardo 1994/b.

<sup>38</sup> Cf. también Lambert 1990/b, donde el autor francés realiza unas acertadas observaciones sobre el tratamiento del diptongo \**au* en britónico y cuestiones relacionadas.

<sup>39</sup> Cf. Evans (1967), pp. 196-197.

<sup>40</sup> Ya en su trabajo de 1989. Eska 1992, en un trabajo de respuesta/matización al de la autora, no estaba de acuerdo con esta evolución y suponía un tratamiento igual al del grupo originario. Aportaba como prueba el doblete *connertus/counertus*. De Bernardo 1994/b sigue con su idea originaria, a nuestro juicio acertada.

presentadas. Se puede partir, pues, de una protoforma *\*ub-nā*, antecedente de *\*umna*, mantenida como apelativo en el *onno/onna* del *Glosario* y como segundo miembro de *Garumna*. De esta forma, el hidrónimo sería un compuesto nominal, expresión de un sintagma determinativo

[Nombre propio + apelativo]

Este tipo de compuestos con un apelativo para “río” es muy abundante en el material onomástico meridional-ibérico-pirenaico que expone Villar<sup>41</sup>. Puesto que la mayoría de esos hidrotopónimos no son de tipo apositivo (*Sala uris* “el río Sala” > *Salauris*), sino compositivo *modo recte* (*Astura* y no *\*Astaura*, es decir con elisión de la última vocal del primer miembro, cuando el segundo comienza por vocal), podemos pensar que *Garumna* también lo fue:

[Nombre propio, *\*gar(a)* + apelativo *umna* < *\*-ub-na*]

Con todo no falta algún ejemplo<sup>42</sup> de lo primero precisamente con la misma raíz, aunque con una formación diferente de la raíz *uba*: *Garaupa* frente a *Caropa* y *Carrouba*, *Carruba*. En cualquier caso, el hidrónimo *Garumna* significaría “el río Gar(a)”, es decir, “el río Piedra”<sup>43</sup>. El nombre resultó oscuro semánticamente tanto a griegos como a romanos y volvió a entrar en un nuevo sintagma determinativo<sup>44</sup>: *Garumna flumen* / Γαρούνα ποταμός.

Como acabamos de exponer, se encuentran, además, las formas griegas con una sola *-n-*, Γαρούνα y Γαρύνα en Estrabón y Ptolomeo respectivamente<sup>45</sup>, a las que Dauzat alude y, por cierto, no comenta. ¿Cómo debemos considerarlas? Las explicaciones que se nos ocurren son:

1. Que se trate de un “error” de recepción / transmisión / interpretación de los autores.
2. Que no exista tal “error” y que entonces

<sup>41</sup> Para el procedimiento de la composición en este conjunto onomástico, vid. Villar 2000, pp. 394-397.

<sup>42</sup> Villar 1997, 2000 cap. IV.

<sup>43</sup> Dauzat 1971, p. 90 decía literalmente: «Garunna, nom du fleuve Garonne, est très probablement la combinaison de Gar-, “pic rocheux” (fréquent dans la région) avec l’*onno* “flumen” ... et qui a eu une variante pyrénéenne (l’*One* de Luchon) *\*onno* ou *\*ounna*, fém.». Dauzat-Deslandes-Rostaing 1978, s.u. Garonne: «... ce serait la rivière du roc (Top.fr. 155) ou mieux la rivière caillouteuse ...». En el mismo sentido Nègre 1963, p. 20. La denominación de “río Piedra” la tenemos muy cerca de Zaragoza en la actualidad.

<sup>44</sup> Cf. *Ana* > *Guadi-ana* > *el río Guadiana*.

<sup>45</sup> Cf. Holder 1961-1962, cols. 1985-1987.

- a) bien se trate de una forma producto de la evolución fonética del grupo *-mn-* > *-nn-* > *-n-*
- b) bien se trate de una forma genuina.

A decir verdad, no tenemos o no hemos sabido encontrar, argumento definitivo alguno para decidimos por ninguna de las tres opciones. La que menos nos convence, sin embargo, es la de la evolución fonética, debido a la cronología de los textos y a que, por ejemplo, en Ptolomeo II 8, 11 leemos Ῥοδούμνα junto al ya citado Γαρούνα. Las otras dos tienen buenos apoyos. El “error” podría explicarse, por ejemplo, en un cruce entre una forma *\*garōna* y una *garunna*. No hay que desechar en absoluto esta cuarta forma *\*Garona*, que estaría conformada como *Matrona*, por ejemplo y que, además de tener un interesante paralelo en *Karona*,<sup>46</sup> tiene también apoyo, como veremos más adelante, en la hidronimia peninsular ibérica. Atractiva nos parece la idea de explicar *garuna* como una formación paleoeuropea a partir de la raíz *\*kar-/gar-* ‘piedra’ más un sufijo con vocal de unión *gar-u-na*, del mismo modo que *arg-u-na* y *ver-u-na*<sup>47</sup>, por ejemplo<sup>48</sup>.

En cuanto a *Rodumna* se ha propuesto una etimología *\*(p)ro-dubna*, perfectamente viable desde todos los puntos de vista<sup>49</sup>. Nosotros nos preguntamos si este topónimo no debe relacionarse con las formas que nos proporciona Krahe<sup>50</sup> *Rodach / Rotaha, Rodau / Rodaha*, que resultan formas paralelas semánticamente y que podrían partir de una forma *\*rod<sup>h</sup>os* ‘corriente de agua’, con lo que la segmentación quedaría como *\*rod<sup>h</sup>-umna*. La misma que en *Ir-umna*, que de ser cierta nuestra propuesta, queda con un primer miembro *ir-* y al que hemos dedicado un trabajo aparte<sup>51</sup>.

Llaman nuestra atención *Alomna, Olomna* y *Aronna*<sup>52</sup>. D'Arbois no da

<sup>46</sup> Cf. Krahe 1964, p. 58. Testimoniado en 1014, actualmente Vinel en el Dep. de Sarthe.

<sup>47</sup> Cf. Krahe 1964, pp. 15, 53, 63 para el antiguo *Arguna*, moderno *Argen* (Bodensee) y pp. 39, 63, 72 para *Veruna*.

<sup>48</sup> La actual forma francesa *Garonne* se explica como forma del antiguo provenzal a partir de *garumna*, pues la evolución esperada en francés habría sido *\*Garomme*. Cf. Fouché 1966, pp. 805 y ss.

<sup>49</sup> Cf. De Bernardo 1994/b, p. 294, n. 90.

<sup>50</sup> Krahe 1964, pp. 22, 24 y 80.

<sup>51</sup> Jordán 2001.

<sup>52</sup> Obviamos los ejemplos de la última fase. De cualquier forma, no debe pensarse que todos los hidrotopónimos franceses que acaben en *-onne* tienen el mismo origen, pues como nos indica Dauzat, ob. cit. p. 119, llega un momento en el que hay una morfologización de

raíz de *Alomna* y sí de *Olomna*, \**ol-*. Esta raíz es la que recoge Krahe<sup>53</sup> como \**el-/ol-* ‘fluir, correr’. También a ella puede pertenecer perfectamente *Alomna*, debido a la variación vocálica propia de la hidrotponimia paleoeuropea<sup>54</sup>. Es decir, que sus formas anteriores bien pudieron ser \**al-umna*, \**ol-umna* procedentes ambas de un \**Al-ubnā*. Anteriormente hemos aludido a una protoforma referida por Lambert \**ala-mn-o/a-*, con el sufijo de participio medio, que daba razón de los nombres *Alaunos*, *Alauna* y que creemos correctas. El mismo autor<sup>55</sup>, no obstante, reconoce que hay formas *Allonnes* en Francia que no parecen tener ese mismo origen. Quizá queden ahora explicados a partir de ese grupo *-mn-* secundario. De la misma raíz, pero con la segunda parte en su variante \**-amno-*, forma masculina del correspondiente \**-amna* (procedente a su vez de \**abna* o \**amna*) es *Alamnus*. Las mismas que, quizá, en *Fiscamnus* y, con seguridad *Intramna*<sup>56</sup>.

En cuanto a *Aronna*, completamente acertada es la adscripción a la raíz \**ar-*, según Krahe<sup>57</sup> \**er-/or-*. Lo mismo que acabamos de ver se producía con el sufijo, lo tenemos aquí en *Arannus*. El propio D'Arbois<sup>58</sup> propone las formas anteriores \**aramnus* y \**arumna*.

Hasta ahora estamos hablando de hidrotponimos encontrados en suelo francés. Su aparición, sin embargo, no cesa allí. Ya en los años veinte, Menéndez Pidal<sup>59</sup> exponía la extensión del nombre del río aquitano, *Garumna*, *Garonna*, por la Península Ibérica. Los testimonios que aporta son los siguientes:

Provincia de Huesca, tres ríos llamados *Garona* y un caserío *Garoneta*. Ubieto<sup>60</sup> recoge en un documento de 1221 *Garonna* en referencia a uno de ellos. Debemos añadir nosotros que en aragonés *garona* significa ‘inundación’.

este sufijo, cruces con otros y nuevas creaciones con él.

<sup>53</sup> Krahe 1964, pp. 35 y ss.

<sup>54</sup> V. Villar 1993/a; 1995 pp. 192-193; 1996/a, pp. 78-79; 1996/b, pp. 191-195 y 2000, pp. 369-378.

<sup>55</sup> Lambert 1990, p. 208.

<sup>56</sup> Cf. en la Italia antigua *Interamna* e *Interamnium*, topónimos conformados por un giro adverbial “int(e)r + amn-” (“entre ríos”). V. al respecto Corominas 1976, p. 101 y ss.

<sup>57</sup> Krahe 1964, pp. 45 y ss.

<sup>58</sup> Que de haberse tratado del participio medio tendrían que haber desembocado en \**araun-*.

<sup>59</sup> El artículo se publicó en 1927. Nosotros hemos utilizado la versión recogida en 1968, pp. 51-53.

<sup>60</sup> Ubieto 1972, s.u.

Provincia de Burgos, los pueblos *Garuña*, *Santa María de Garuña*. El monasterio de *Oña*, donde en un diploma del año 967, se nombra el *uado de Garonna*.

En León existe un lugar *Garueña*.

En la provincia de Salamanca se encuentra el río *Guareña*, testimoniado como río *Garona* (1116), *val de Garona* (1140) y *valle de Garonna* (1156) y que explica, a nuestro juicio atinadamente, como metátesis por analogía con los hidrónimos comenzados por *Gua-* procedentes del árabe *wad*. Junto al río existe una granja *Guareña*. En la misma provincia subsiste el apelativo *guareña* con el significado de 'ribera, charca, prado en que abundan los regatos'.

Este nombre *Guareña* vuelve a aparecer en dos pueblos de Ávila y Badajoz.

Se fija el autor en la vocal que considera vacilante, unas veces abierta y otra cerrada y que da razón de las formas de la región castellano-leonesa con *o* y con *ue*. Las formas con la nasal palatal se explican, perfectamente, como producto de la resolución del grupo *-mn-* > *-nn-* > *-ñ-* y teniendo en cuenta la vacilación vocálica *garumna* > *\*garomna* > *garonna* > *garoña/garueña*. En cuanto a los hidro-topónimos oscenses quizá sea mejor pensar en una forma de partida *gar-ōna* a la que antes aludíamos, mejor que en una despalatalización de la nasal, difícil de explicar<sup>61</sup>.

Concluye Menéndez Pidal<sup>62</sup> que el uso moderno de *guareña* «parece decirnos que la voz *garumna* era en su origen un nombre común o apelativo, tal como hoy vive». Quizá sea más preciso decir que un hidrónimo, compuesto de un nombre propio y un apelativo, terminó todo él convirtiéndose en apelativo, como parecen indicar no sólo *guareña* y *garona* en suelo español, sino también en el francés, como el gascón *garouno* que significa 'curso de agua'<sup>63</sup> o en la Provenza donde, a decir de Jullian<sup>64</sup> «Garonne et Garonnette sont presque le nom générique des ruisseaux dans cette region... et cela dès XI<sup>e</sup> siècle».

Pensamos que el primitivo apelativo, *\*umna*, que pervivió en el *onno/onna* galo, también estuvo vigente en la Península Ibérica, pues podría ser el responsable del topónimo<sup>65</sup> *Oña* (Burgos), una de las evoluciones

<sup>61</sup> Dauzat 1971, p. 156 hace referencia a una forma *Garona* procedente de *Garunna*, que en la región gascona eliminó a *Garonda*, explicable, según él, como una *Rückbildung*.

<sup>62</sup> Menéndez Pidal 1960, p. 53.

<sup>63</sup> J. Hubschmid 1954: *Pyrenäenwörter vorromanischen Ursprungs und das vorromanische Substrat der Alpen*, Salamanca, apud Buesa 1989, p. 230.

<sup>64</sup> C. Jullian *Histoire de la Gaule* I, pp. 112, apud Dauzat 1971, p. 120 n. 2.

<sup>65</sup> Galmés de Fuente 1986, p. 24 ya había apuntado a la posibilidad de que *Oña* y otros hidrotopónimos que aquí vamos a citar procediesen de la raíz celta *onna* 'fuente, arroyo', ad-

esperadas de la secuencia y paralelo exacto, según creemos, de la forma gala<sup>66</sup>, y casi con seguridad del hidrónimo río *Onya* (Gerona). Con el mantenimiento de la vocal originaria<sup>67</sup> aparece en el topónimo e hidrónimo (laguna) *Uña* (Cuenca), *La Uña* (León)<sup>68</sup>. La tercera posibilidad de evolución es *\*ueña*, que puede estar perfectamente representado, tal y como nos indica Galmés<sup>69</sup>, por el afluente del Sella en Asturias *Güeña*, testimoniado en el 926 como *per flumine Onna*.

Es el momento de recordar que existe un teónimo lusitano ABNE, sin duda del mismo conjunto radical. Prósper<sup>70</sup> llega a sostener que *\*abnis*, nominativo de un tema en *-i* cuyo dativo está testimoniado en el teónimo, podría ser una palabra en lusitano para “río”. Estamos de acuerdo en su propuesta del apelativo, y quizá sea un apoyo en favor de la existencia de un estrato lingüístico anterior del que lo tomaría en préstamo el lusitano, si la aceptamos como la responsable de los topónimos *Añe* (Segovia), *Añes* (Álava)<sup>71</sup>. Quizá el correspondiente masculino de tema en *-o* lo tengamos en *Fuentes de Año* (Ávila)<sup>72</sup> y su femenino de tema en *-a* en *Aña* (Lérida).

---

hiriéndose a la propuesta de Dauzat, aunque sin entrar a hacer ninguna precisión sobre esa raíz. En concreto cita el río *Güeña* (Asturias), *Fuentidueña* (Segovia), *Urueña* (Valladolid), *Oñón* y *Río Piloña* (Asturias), *Fuentes de Oñoro* (Salamanca), *río Onya* (Gerona), *Oñate* (Guipúzcoa), *Santoña* (Santander). Estamos de acuerdo en todos, excepto en *Oñate* explicable por el vasco y tenemos nuestras reservas con *Fuentes de Oñoro*, por encontrarse el apelativo en primer lugar. También puede verse las diferentes entradas correspondientes en Galmés de Fuentes 2000. Nieto Ballester 1997, s.u. *Oña* apunta, por su parte, al celta *\*onna* ‘fresno’.

<sup>66</sup> También permanece el apelativo como hidrónimo en Francia. Así Lebel 1956 nos da referencia de al menos un *onna* (922) – cf. *per flumine onna* –, afluente del Doubs, actualmente *Orain*, o de *ona* (1149), hoy *Osne*, por ejemplo.

<sup>67</sup> Cf. nota 8. A no ser que sea el producto de la vacilación *ub-/ob-* de la raíz debido al sistema vocálico de la lengua responsable del topónimo, para lo cual v. Villar 2000, capítulos IV y XVI.

<sup>68</sup> Nieto Ballester 1997, s.u. descarta la posibilidad de que se trate del apelativo español *uña* y piensa en un nombre derivado del antropónimo del propietario de la finca, aunque no dice cuál.

<sup>69</sup> Galmés de Fuente 1986, p. 24.

<sup>70</sup> Prósper 1997, p. 278.

<sup>71</sup> Nieto Ballester 1997, s.u. *Añe*, parece decantarse por el antropónimo árabe *Hanna*, aunque bien es cierto que en la entrada *Anoia* hace referencia a *Añe* y su posible evolución a partir del latín *amnis*. Le parece digna de mención la pervivencia toponímica del apelativo, cuando ha desaparecido en las lenguas hispánicas.

<sup>72</sup> Cf. *Fuentidueña* (Segovia) con la anterior variante vocálica radical y completa lexicalización.

Aunque con otro apelativo, creemos que la combinación [Nombre propio derivado de una raíz “paleoeuropea” + apelativo *umna*] vuelve a aparecer en suelo francés y español. Es el caso de *Rodumna*, del cual se espera *rodoña* / *rodueña* y que tenemos, efectivamente, en *Rodoña* (Tarragona)<sup>73</sup>.

Estas coincidencias son excusa suficiente como para revisar y reconsiderar la etimología de algunos hidrotopónimos peninsulares que todavía no ha sido explicada de manera satisfactoria y que pueden responder al esquema que acabamos de mencionar. Nos referimos, por ejemplo, a *Bedoña* (Guipúzcoa), *Magaña* (Soria), *Moaña*<sup>74</sup> (Pontevedra), *Maraña* (León), *Moraña* (Pontevedra), *Ocaña* (Toledo), *Santoña* (Cantabria), etc. No entramos aquí en su estudio pormenorizado que dejamos para un ulterior trabajo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Arbois de Jubainville, H. D', 1889: *Les premiers habitants de l'Europe I-II*, Paris (2ª ed.).
- Buesa Olver, T., 1989: «La raíz preindoeuropea \*kal- en algunos topónimos altoaragoneses», en *Estudios filológicos aragoneses*, pp. 219-247, Zaragoza (original de (1958) *Proceedings and translations. Fifth International Congress of Toponymy and Antroponymy*, Salamanca).
- Catalán, D., 1954: «Resultados apico-palatales y dorso-palatales de -ll-, -nn- y de ll- (<l-) nn (<n-))», *Revista de Filología Española* 38, pp. 1-44.
- Corominas, J., 1976: «Elementos prelatinos en las lenguas romances hispánicas», *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 27-31 de Mayo de 1974)*, ed. por F. Jordá, J. de Hoz, L. Michelena, pp. 87-164.
- Dauzat, A., 1926: «Quelques noms prelatins de l'eau dans la toponymie de nos rivières», *REA* 28, pp. 152-168.
- Dauzat, A., 1971: *La Toponymie Française*, Payot, Paris (original de 1960).

<sup>73</sup> Nos preguntamos si la forma diptongada *ueña* es la responsable de *Redueña*, con la primera parte en grado vocálico *e*.

<sup>74</sup> Nieto Ballester 1997, s.u. *Moaña* acepta su origen prerromano «como buena parte de los acabados en *-ña* o en *-ño* en territorio gallego y fuera de él ...» y de los que no puede hacer ninguna precisión más.



- Dauzat, A. - Deslandes, G. - Rostaing, Ch., 1978: *Dictionnaire étymologique des noms de rivières et de montagnes en France*, Paris.
- De Bernardo Stempel, P., 1989: «A Welsh cognate for Gaul. andoounabo?», *Bulletin of the Board of Celtic Studies* 36, pp. 102-105.
- De Bernardo Stempel, P., 1994/a: «Zum gallischen Akzent: eine sprachinterne Betrachtung», *ZCPH* 46, pp. 14-35.
- De Bernardo Stempel, P., 1994/b: «Das indogermanische *m(V)no*-Verbaladjektiv im Keltischen», *Fsschr. Schmidt*, pp. 281-303.
- De Izara, F., 1993: *Hommes et fleuves en Gaule Romaine*, Paris.
- Dottin, G., 1985: *La langue gauuloise*, Paris.
- Eska, J.F., 1992: «Further to andoounabo», *JCeltL* 1, pp. 119-125.
- Evans, D.E., 1967: *Gaulish Personal Names*, Oxford.
- Fouché, P., 1966: *Phonétique historique du français, Vol 3, Les consonnes et index général*, Klincksieck, Paris (2ª ed. corr. y aum.).
- Galmés de Fuentes, A., 1996: *Toponimia: Mito e Historia. Discurso leído el día 15 de diciembre de 1996 en su recepción pública*, R.A.H., Madrid.
- Galmés de Fuentes, A., 2000: *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- González Ponce, F.J., 1995: *Avieno y el Periplo, Écija*.
- González Rodríguez, A., 1999: *Diccionario etimológico de la toponimia mayor de Cantabria*, Santander.
- Holder, A., 1961-1962: *Alt-Celtischer Sprachschatz* I-III, Graz.
- Jordán Cólera, C., 1997/a: «La raíz \*eis- en la hidrotponimia de la Península Ibérica», *Beiträge zur Namenforschung* 32, pp. 417-455.
- Jordán Cólera, C., 1997/b: «The etymology of *insula*, *aestus* and *aestuarium*», *The Journal of Indo-European Studies* 25, pp. 353-360.
- Jordán Cólera, C., 1998: «De la raíz \*iz- ‘agua’ en vasco», *Fontes Linguae Vasconum* 78, pp. 267-279.
- Jordán Cólera, C., 1999/a: «De las teóricas evoluciones románicas de ‘*insula*’: *iscla*, *isca* e *isla*», *Zeitschrift für romanische Philologie* 115, pp. 45-55.
- Jordán Cólera, C., 1999/b: «Sobre la etimología de Botorríta y su confirmación en la onomástica prelatina», *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio de Lenguas y Culturas Prerromanas (Zaragoza 12-15 de marzo de 1997)*, ed. por F. Villar y F. Beltrán, pp. 471-480, Salamanca.
- Jordán Cólera, C., 2001: «Del topónimo euskara de Pamplona», *FLV* 88, pp. 417-429.
- Krahe, H., 1964: *Unsere ältesten Flussnamen*, Wiesbaden.
- Lambert, P.Y., 1990/a: «Notes lexicographiques», *EC* 27, pp. 197-202.
- Lambert, P.Y., 1990/b: «Welsh *Caswalawn*: The Fate of British \*au», *Britain 400-600: Language and History*, ed. por A. Bammesberger y A. Wollmann, pp. 203-215, Ed. Winter, Heidelberg.
- Lambert, P.Y., 1994: *La langue gauloise*, Paris.
- Lebel, P., 1956: *Principes et Méthodes d'Hydronymie Française*, Paris.
- Longnon, A., 1979: *Les noms de lieu de la France*, Paris.
- Lloyd, P.M., 1993: *Del latín al español. I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*, Gredos, Madrid.
- Menéndez Pidal, R., 1968: *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid.
- Müller, C., 1861: *Geographi Graeci Minores*, Paris (ed. de 1990, ed. Olms, Hildesheim-Zürich-New York).

- Murphy, J.P., 1977: *Rufus Festus Avienus. Ora Maritima or Description of the Seacoast [from Brittany round to Massalia]*, Chicago.
- Nègre, E., 1963: *Les noms de lieux en France*, Paris.
- Nieto Ballester, E., 1997: *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid.
- Pokorny, J., 1959-1969: *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch, I-II*, München.
- Prósper, B., 1997: «Der althispanische Göttername abne und idg. ab- 'wasser'», *Beiträge zur Namenforschung* 32, pp. 271-280.
- Schulten, A., 1955: *Avieno. Ora Maritima (Periplo Massaliota del siglo VI a de J.C.) junto con los demás testimonios anteriores al año 500 a. de J.C., Fontes Hispaniae Antiquae, Fascículo I, 2ª edición*, Barcelona.
- Ubieto, A., 1972: *Toponimia Aragonesa Medieval*, Valencia.
- Villar, F., 1993: «The Indo-European vowels /a/ and /o/ revisited», *Comparative Historical Linguistics. Indo-European and Finno-Ugric. Papers in Honor of O. Szemerényi III = Current Issues in Linguistic Theory 97*, ed. por B. Brogyanyi y R. Lipp, pp. 139-160, J. Benjamins, Amsterdam-Philadelphia.
- Villar, F., 1995: *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca.
- Villar, F., 1996/a: «El topónimo indoeuropeo prerromano Turoqua: Análisis etimológico y dialectal», *Problemas de las lenguas de corpus*, ed. por J.A. Fernández Delgado et alii, pp. 77-84, Madrid.
- Villar, F., 1996/b: *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid.
- Villar, F., 1997: «A further dialectal variant of the Indo-European word  $\text{p}^*a\text{@}\ddot{U}p$ - 'water/river'», *Indogermanische Forschungen* 102, pp. 84-107.
- Villar, F., 2000: *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana*, Salamanca.
- Wissowa, G., ed. (1893): *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumwissenschaft*, Stuttgart.